

La literatura infantil: la escuela y la familia

Yessika María Rengifo Castillo ¹

Héctor José Sanjuas ²

Recibido: 13-09-2016

Aceptado: 04-11-2016

RESUMEN

El presente artículo parte de una reflexión sobre la literatura infantil, vehículo que les permite a los infantes crear y adentrarse, en mundos posibles. Mundos que deberán ser mediados por la escuela, agente social que les ayudará abordar posturas críticas y propositivas. En ese sentido, la familia se convierte en un gran aliado de los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues es a través de ella, que los niños afianzan sus saberes en los ámbitos políticos, sociales, económicos, y culturales, de una nación, y del mundo.

Palabras clave: literatura infantil, escuela, familia.

Children's Literature: School and family

ABSTRACT

This paper is based on a reflection regarding children's literature, a vehicle that allows children to create and enter possible worlds. Worlds that must be mediated by the school, a social agent that will help them to broach critical and proactive postures. In this sense, the family becomes a great ally in the teaching-learning process, because it is through this, that

1. Docente, licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, y especialista en Infancia, Cultura, y Desarrollo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: yessikarengifocastillo@hotmail.com

2. Contador Público de la Universidad Nacional de Buenos Aires, ex docente Universitario, gerente en empresas de plaza, y asesor de empresas. Escritor, ensayista y poeta. En la actualidad, asesora y es jurado Internacional de literatura del Centro Vasco Francés de Buenos Aires. Correo electrónico: hectorjosesanjuas@hotmail.com

children strengthen their knowledge in the political, social, economic, and cultural ambits of a nation, and of the world.

Keywords: children 's literature, school, family.

"La infancia no es una etapa de la vida: es un mundo completo, autónomo, poético y también cruel, pero sin babosidades"

Ana María Matute.

Hablar de la literatura es hablar de un universo de historias. Historias caracterizadas por acontecimientos, personajes, lugares, y espacios, que permiten comprender que algunos seres humanos, no son los únicos que atraviesan determinadas situaciones. Todos los seres humanos están hechos de historias, que causan alegría, amor, melancolía, ternura, solidaridad, rencor, tristeza, etc. Y es ahí, donde la literatura ofrece un abanico de posibilidades para afrontarlas. Para encontrarle sentido a eventos, que no son maldiciones o casualidades, porque se convierten en ejes indispensables para un proyecto de vida. O en palabras del escritor chileno Roberto Bolaño: "(...) Hay una literatura para cuando estás aburrido. Abunda. Hay una literatura para cuando estás calmado. Ésta es la mejor literatura, creo yo. También hay una literatura para cuando estás triste. Y hay una literatura para cuando estás alegre. Hay una literatura para cuando estás ávido de conocimiento. Y hay una literatura para cuando estás desesperado. Esta última es la que quisieron hacer Ulises Lima y Belano". Es decir, que la literatura es una actividad humana que tiene como objetivo fundamental, el sentir de los hombres. Ese sentir, que ha construido los pensamientos y las vivencias, de todos los tiempos.

El tema que aquí interesa es la literatura infantil. Y se hace pertinente dar una definición de esta, al igual que se hizo con la literatura general. Sin embargo, la literatura infantil, como la literatura general, y el resto de las demás artes, presentan una ambigüedad a la hora de dar un concepto. Tanto, que la literatura infantil ha enfrentado diversos debates. Debido a que muchos autores no están de acuerdo, con que la literatura se divida en categorías. Teniendo en cuenta que todo en ella es arte, que la única característica que debe poseer es belleza. Por ejemplo Croce citado por

(López, Tames, 1990, p. 15) afirma: "... No hay más literatura que la que no tiene calificativos que limiten el término" Lo que quiere decir que la literatura es un todo. Por ende, no permite calificativos que la reduzcan.

Dentro de ese contexto, otros autores señalan que la literatura infantil podría ser interpretada como la literatura que no ha madurado. Asimismo, la literatura para niños no podrá ser concebida como arte, partiendo de la concepción que el lenguaje que utiliza se adapta a los conocimientos y procesos lectores de los infantes. En relación con lo que se ha venido diciendo, otra de las fuertes críticas que presenta la literatura infantil. Es la utilización de imágenes en los textos, algunos autores establecen que éstas no son necesarias, porque el único medio del que se debe valer la literatura es la palabra, que finalmente es la que la hace bella.

Los planteamientos anteriores conducen a recordar, que la literatura debe ser un universo asequible para todos. No importando, que se valga de herramientas como las imágenes, el propósito deberá ser llegar a todas las edades, y nivel de actividades lectoras. En resumidas, a grandes y chicos. Dentro de ese marco ha de considerarse que la literatura infantil, es aquella que manifiesta sucesos a través de la palabra, y esas manifestaciones son capaces de generar emociones entre las que se cuentan; amor, alegría, miedo, soledad, tristeza, etc., no importando la edad, el género, nacionalidad, etc., En efecto, la literatura puede y debe llegar a todos. De acuerdo con López, Tames (1990) "...Y es infantil no la que limita grotescamente en el mundo de los niños y adolescentes desde una perspectiva adulta, sino la que se adecua a una etapa del desarrollo humano sin renunciar a la universalidad de los temas". La idea es que la literatura infantil se adapta una etapa del desarrollo humano, sin renunciar a los grandes acontecimientos que permean la vida de niños y adolescentes. Lo que lleva a decir que los niños y adolescentes, afrontan los campos políticos, sociales, culturales, y económicos, de su familia, de su escuela, y de su país.

Según Bortolussi (1985), establece que la literatura infantil es: "la obra estética destinada a un público infantil" (P.16). Al respecto conviene decir que literatura infantil es mundo de historias creativas que tiene como finalidad, llegar a los infantes. Y en esa llegada, mostrarles que no son los únicos que enfrentan peleas de sus padres, discusiones con sus amigos, tristezas, alegrías, sueños, etc., otros niños de su edad, también enfrentan las mismas temáticas. Encontrando diferentes alternativas, para poder continuar.

Al llegar este punto es importante decir, que la literatura infantil no existió, los libros estaban destinados para los adultos. Para ilustrar mejor, los infantes leían y escuchaban, textos para adultos. Algo más hay que añadir, la literatura infantil se instaura cuando las obras destinadas para los adultos, son adaptadas al mundo infantil. Un mundo que demanda necesidades, intereses, y gustos. Algunas de las grandes adaptaciones son: *El principito* de Saint –Exúpery, *El gigante* de Wilde, *Las aventuras de Tom Sawyer* de Twain, y *Los cuentos* de los hermanos Grimm, etc., libros y cuentos que no fueron pensados para la infancia, pero hoy son grandes clásicos de la literatura infantil.

Conviene, sin embargo, advertir que según Rey (2000), “El concepto de literatura infantil surge en el momento en que, por un lado, los niños empiezan hacer apartados del proceso productivo, se los dirige a la escuela y se instaura como obligatoria su educación” (P. 29). En otros términos, el concepto de infancia se vuelve importante. La escuela garantiza un proceso educativo, para los infantes. Rompiendo todo proceso laboral, al que no debían ser sometidos. Es importante señalar que el concepto de infancia, adquiere relevancia en los siglos XVIII y XIX. Cuando se establece en Europa la legislación de enseñanza obligatoria, e instauración de normas que salvaguardan a los menores del ámbito laboral. Es por ello, que los infantes dejan de ser trabajadores para convertirse en sujetos de cuidados especiales. Desde esa perspectiva, se hace un uso adecuado del tiempo libre del niño, y sus procesos de enseñanza-aprendizaje, se hacen desde sus particularidades físicas y psíquicas.

Referida a este contexto, la relación entre la escuela y la familia, se instaura desde la transmisión de conocimientos y conductas. En donde la literatura infantil, se convierte en un instrumento que facilita los procesos de enseñanza-aprendizaje. Procesos en los que los infantes son capaces de identificar lugares, personajes, y situaciones, que han vivido. Encontrando diferentes alternativas para superarlas, y comprendiendo que no son los únicos que las atraviesan. En ese sentido la escuela y la familia, son dos mediadores fundamentales a la hora de asumir posturas críticas y propositivas, de los acontecimientos que leen y viven, los infantes.

Según Bas y Pérez (2010), afirman: “más allá de la forma que adquiera, la familia sigue siendo la institución cuya función fundamental es responder a las necesidades y a las relaciones esenciales para el

desarrollo integral del niño y adolescente” (P. 43). Es decir, que la familia es un agente socializador que deberá fomentar y fortalecer, los procesos de enseñanza-aprendizaje, en los infantes y los adolescentes. De esa forma, se evitará que sus procesos de socialización en los ámbitos políticos, sociales, culturales, y económicos, sean incongruentes.

Cabe resaltar que la familia necesita de la escuela a la hora de educar a los niños. O en palabras de Rodríguez (2004), “Familia y escuela comparten la tarea del desarrollo del autoconcepto, la formación de habilidades sociales, el desarrollo moral, la psicomotricidad, la creatividad, y las habilidades cognitivas (como la resolución de problemas)” (P. 87). Lo cierto es que la familia y la escuela deberán trabajar mutuamente, en el desarrollo integral de los niños y adolescentes. Es gracias a esa labor, que los educandos tendrán una mirada holística de los diferentes eventos, que transcurren en el mundo.

Desde este ángulo, se puede establecer que la escuela y la familia, son agentes socializadores indispensables a la hora de abordar los procesos de enseñanza-aprendizaje. En ese sentido, la literatura infantil se convierte en un instrumento fantástico que ayuda a abordar información, y conocimiento, que les permite a los niños tener un gusto por el proceso lector, y una asociación de las ciencias naturales, la historia, la música, el cine, las matemáticas, etc. En resumidas, una visión holística de los aprendizajes. Como si fuera poco la poeta, escritora, dramaturga, y cantautora argentina, María Elena Walsh establece: “Donde no hay libros hace frío. Vale para las casas, las ciudades, los países. Un frío cataclismo, un páramo de amnesia”. Lo que lleva a decir que la utilización de los libros en este caso infantiles, son esenciales a la hora de ubicar a los niños en diferentes contextos. Lo que les permitirá tomar posturas críticas y propositivas, de los diferentes eventos que los permean.

A continuación se presentan algunas estrategias a la hora de abordar esta temática:

1. El conocimiento encerrado en un libro, en este caso infantiles. Instruye al niño a ubicarse en el contexto donde ha de desarrollarse en el presente y en el futuro; un niño preparado se aleja del oscurantismo y sus implicancias.

2. Los libros les permiten a los infantes la transmisión de conocimientos de generación en generación.
3. Se hace necesario que la familia y la escuela, trabajen de manera conjunta en los procesos lectores de los niños. Teniendo en cuenta que los infantes y los adolescentes, leen muy poco. Esto se puede ver en los grandes problemas que tienen en la interpretación y análisis de textos.
4. La escuela y la familia, deberán crear espacios que les ayude a fomentar y fortalecer los procesos lectores en los niños. Cuando estas actividades no se realizan dentro y fuera del aula, se evidencia la falta de conocimientos para interpretar los hechos del quehacer cotidiano, la falta de un vocabulario adecuado y con poca facilidad para los procesos de inducción y deducción.
5. La lectura infantil deberá ser vista como un juego y no por obligación, es decir como un asunto cotidiano y natural. Recordemos que los niños observan permanentemente, la educación y las buenas costumbres comienzan por casa.
6. Los padres y maestros deben leer, partiendo que la lectura como toda actividad intelectual es un ejercicio. Los niños actúan por imitación.
7. La literatura infantil es una estimulación a la imaginación de los pequeños que por cierto es muy prolífica. Basta con sentarse a observarlos en sus juegos, en sus pensamientos y la interpretación que ellos tienen de los hechos. Un niño incentivado a la lectura desarrollará su inteligencia, su escritura y ortografía.
8. Los padres, pueden conversar sobre los temas leídos haciendo intervenir en la conversación al niño, es decir como si estuvieran viendo una película en la televisión. Este tipo de lectura será un constante aprendizaje y le ayudará a exteriorizar el pensamiento.
9. En la familia, los abuelos juegan un papel indispensable en los procesos lectores de los niños. La mayoría de ellos estimulan su imaginación, introduciéndolos en mundos fantásticos y reales.
10. La lectura infantil les permite a los niños aprenden a distinguir

sobre el bien y el mal, la importancia de los dioses, villanos y héroes, como también hadas y princesas.

11. Es pertinente que la escuela y la familia, acerquen a los pequeños a las bibliotecas. Universos de historias fantásticas y reales, identificación con niños que aman, sufren, ríen, y lloran, que viven situaciones similares a las suyas.

A manera de conclusión, es importante decir que la habilidad del educador y la familia, está en inculcar la necesidad de la lectura en el niño. Proceso que lo hará tener conciencia que cuanto más saber posee, adquiere una mayor conciencia del mundo y de sí mismo; porque de esta manera dejará de ser un anónimo en la multitud. Convirtiéndose en un sujeto crítico y propositivo, de los campos sociales y culturales. Cabe señalar que otro de los grandes problemas de la actualidad, es que el hábito de la lectura, fue reemplazado por la televisión, internet, los videojuegos. No hay tiempos para revisar la historia y sus orígenes y la sabiduría encerrada en un libro. Este pasar a un segundo plano, en algunos casos los lleva al desván de los recuerdos. Sin embargo, los niños todavía tienen esa capacidad de asombro ante esos personajes y lugares, que les ofrece la literatura infantil. Son capaces de identificarse con ellos, e encontrar diferentes herramientas para solucionar todo lo que los agobia. La tarea de la familia y los educadores, ha de centrarse en crear espacios que les permitan a los infantes, ver en la literatura un universo de posibilidades, que atraviesan los sectores políticos, sociales, culturales, y económicos, sin olvidar las necesidades, gustos, e intereses, de los pequeños. Nada, pues, más expresivo que la afirmación del escritor norteamericano James Patterson quien dice: “niños sin libros es algo que se traduce en un mundo dirigido por la miopía, el simplismo, la apatía y la estrechez de miras.” El llamado seguirá siendo el mismo, la creación de espacios dentro y fuera del aula, que fomenten los procesos lectores en los niños. Con el propósito, de crear una mirada holística de los diferentes sucesos que ocurren.

Referencias bibliográficas

Bolaño, R. (s.f.) Frases de Roberto Bolaño. Disponible en: http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/roberto-bolano_5.html

Bortolussi, M. (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Editorial Alhambra.

La Piedra de Sísifo (s.f.). Según un estudio, si los niños no leen es culpa de los padres. Disponible en: <http://lapiedradesisifo.com/2015/06/30/segun-un-estudio-si-los-ninos-no-leen-es-culpa-de-los-padres>

López Támez, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. 2ª edición, Murcia: Universidad de Murcia.

Matute, A.M. (s.f.) Frases de Ana María Matute. Disponible en: http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/ana-maria-matute_2.html

Peña, B. y Pérez, M.V. (2010). Desafíos de la familia actual ante la escuela y las tecnologías de información y comunicación. *Educatio Siglo XXI* 28(1): 41-68. Disponible en: <http://revistas.um.es/educatio/article/view/109721/104411>

Rey, M. (2000). *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. México: SM/ Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.

Rodríguez, M.Á., Pérez, P.M. y Cánovas, P. (2004). Un análisis de la educación familiar desde la teoría pedagógica: propuesta de bases fundamentales para un modelo integrado. Valencia: Universidad de Valencia. Disponible en: <http://roderic.uv.es/handle/10550/15363>

Walsh, M.E. (s.f.). María Elena Walsh. Disponible en: <http://www.goodreads.com/quotes/330532-donde-no-hay-libros-hace-fr-o-vale-para-las-casas>